

La *inventio* es la operación inicial, y contrariamente a lo que el verbo *inventar* significa actualmente, el verbo latino *invenire* significaba esencialmente ‘encontrar’. En tal sentido, el discurso retórico se inicia con una búsqueda de temas y contenidos; para ello, la retórica clásica facilitaba al orador un conjunto de lugares comunes y una tópica, un repertorio de argumentaciones que el orador matizaría con su inteligencia y destreza. Para Roland Barthes, la *inventio* es una *via argumentorum*, un camino para construir virtualmente el edificio postural.

I *nventio* es, en principio, una revista de y para la universidad, pero también de información y educación para la sociedad en su conjunto. Cubre el espacio necesario para que sus integrantes, los investigadores y docentes de todas las disciplinas, expresen de manera sencilla, pero fundamentada, los distintos avatares de su quehacer científico y educativo.

Con el número 4 se afirma la continuidad de la publicación y se observa en esta revista de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos la fortaleza de un proyecto bien gestado, sustentada por expresiones culturales provenientes de las letras, de la historia y el arte, y por la acertada selección de las imágenes. No falta espacio para quien quiera expresarse y hacer saber a la comunidad universitaria sus experiencias en dirección hacia el conocimiento de las ciencias exactas y naturales, de la salud y las sociales.

Participan activamente profesores-investigadores de las diferentes unidades académicas y es fundamental para la sociedad que se divulguen los avances de la investigación en cada área del conocimiento. En la medida en que medios de divulgación de alta calidad, como lo es *Inventio*, permitan al universitario y a los integrantes de la comunidad morelense tener a su alcance información difícil de conseguir y especializada por medio de un lenguaje comprensible, se podrá promover la comprensión de la compleja sociedad actual.

Es indudable que a través de este medio la Universidad sigue cumpliendo sus funciones sustanciales de investigación, educación y extensión. Un aspecto primordial, que no debe estar exento en la investigación y que se debe reflejar en su práctica, es la ética. Ésta nos permite sentir, reflexionar e imaginar una vida diferente, en la cual se pueden incluir armónicamente los avances de la ciencia y la tecnología, en el marco de los valores humanos. Con esto quiero decir que la trascendencia de cualquier trabajo se logrará, siempre y cuando incorpore los aspectos éticos del conocimiento. Lo anterior es una invitación a no perder de vista la idea de Aristóteles de distinguir el saber por el saber supremo, del saber que implica la prudencia, es decir, la práctica y la acción moral de ese saber.

POR UNA HUMANIDAD CULTA

Fernando Bilbao Marcos
Comité Editorial, Ciencias de la Salud